

Valerio del Bierzo en la literatura monástica

*Para Luis Alonso Luengo y
Antonio Pereira. Cor ad cor
loquitur.*

Si se me permite comenzar refiriendo un recuerdo personal, aludiré a la definición que, de Valerio del Bierzo ¹, me dio un paisano suyo, el cronista de Astorga, Luis Alonso Luengo, como «el Unamuno del siglo VII». Naturalmente que no voy a hacer la crítica de la misma, ni siquiera comentarla. Pero la traigo a colación, en cuanto fina y hondamente denotadora del afloramiento en la literatura ascética y monástica del personaje, de su personalidad individual, de sus conflictos íntimos, de sus confidencias, hasta las de sus problemas neurotizantes incluso, de sus reacciones en la cadena de un estado bastante continuo de persecuciones y enemistades. Hasta el extremo de haberse podido adscribir a lo autobiográfico sin más, una parte de su obra escrita, concretamente los opúsculos *Ordo quaerimoniae*, *Replacatio* y *Quid de superioribus*.

Tomada nota de esa característica, pasemos a la cronología. Aun sin una precisión aritmética, se admite que Valerio

¹ Véanse las Actas del Congreso sobre *El monacato en la diócesis de Astorga. 15-17 de diciembre de 1994* (Ayuntamiento de Astorga, 1995).